
NOTAS Y COMENTARIOS

SESION SOLEMNE DE INVESTIDURA DE DOCTOR HONORIS CAUSA A KIM IL SUNG

Discurso del Arq. Jaime Pólit Aicívar, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD.

Señor Presidente del Instituto Internacional de la IDEA ZUCHE, señor Representante del Presidente KIM IL SUNG, de la República Democrática de Korea, señor Vicerrector General de la Universidad de Guayaquil; señora Vicerrectora Académica, señor Rector de la Universidad Central del Ecuador; señores Rectores de Universidades del Perú, de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua; señores Representantes de las Delegaciones de Países extranjeros; señores Delegados presentes en esta sesión solemne; señores Decanos, Subdecanos y Delegados Estudiantiles, de Empleados y Trabajadores al H. Consejo Universitario de la Universidad de Guayaquil; señores Profesores de la Universidad de Guayaquil; señores estudiantes, señoras y señores:

Permítanme, en primer lugar, señalar algunos antecedentes que considero oportunos para dar a conocer a Ustedes el marco en que desarrolla la actividad nuestra Universidad de Guayaquil: de acuerdo a la Constitución que rige la vida de nuestro país y de acuerdo a la Ley de Universidades y Escuelas Politécnicas, corresponde a la Universidad la

búsqueda de la verdad y el desarrollo de la ciencia y la cultura mediante la docencia y la investigación, y está abierta a todas las corrientes del pensamiento universal, expuesto y analizado de manera rigurosamente científica; las Universidades en nuestro país se constituyen como personas jurídicas, autónomas con plenas facultades para organizarse, impartir enseñanza y desarrollar investigaciones con plena libertad académica, administrativa y científica. La Universidad dirige su actividad a la realización de los ideales de la nacionalidad, la justicia social, la democracia, la paz y la defensa de los derechos humanos.

De acuerdo al Estatuto Orgánico de nuestra Universidad de Guayaquil, entre otros principios, la Universidad es científica, porque reconoce el valor universal de la ciencia y la cultura, a la vez que su expresa relación con el momento histórico de su pueblo en su propósito de librarse de la explotación, la independencia y la alienación. La Universidad es crítica porque realiza estudios y plantea soluciones de los diversos aspectos de la vida económica, social y política del Ecuador y del mundo. La Universidad es solidaria para que con el esfuerzo de todos se puedan afianzar las conquistas nacionales de la cultura, ciencia y desarrollo económico y social. La Universidad es comprometida con la acción libertadora tendiente a la transformación estructural de la sociedad ecuatoriana y con la lucha de los pueblos contra el imperia-lismo, contra el colonialismo y contra el neocolonialismo. El cumplimiento de sus nobles objetivos, principios y funciones ha estado garantizado permanentemente por la acción de sus autoridades y de todos quienes integramos esta comunidad, a lo largo de su historia de más de cien años.

Es fundamental que el día de hoy, en esta sesión solemne ratifiquemos nuestra decisión de luchar permanentemente por la defensa y la aplicación de estos enunciados. En base a ello, procuramos al interior de la Institución, mejorar las condiciones de trabajo para lograr una formación de profesionales, investigadores y técnicos altamente capacitados, con claro sentido de responsabilidad nos esforzamos por mejorar la investigación, que signifique el conocimiento de la realidad nacional, la creación de ciencia y tecnología, a fin de afianzar nuestra capacidad de solucionar los graves problemas del país. Luchamos incansablemente por extender la cultura a nuestro pueblo, mejorar las condiciones intelectuales de los sectores a los que no ha llegado la educación superior y además a colaborar con los programas que signifiquen mejorar de manera integral la vida de nuestras comunidades. Eso es el marco en que

desarrolla su actividad la Universidad, en la que hemos definido nuestra conducta también para adoptar posiciones relevantes en el mundo que nos rodea. No sólo percibiendo y analizando los problemas que afectan a la comunidad nacional y expresando nuestra opinión en defensa, en general, de los derechos del pueblo del Ecuador a una vida digna, sino a su vez comprometidos y solidarios con los pueblos en general que independientemente luchan por los mismos intereses de justicia social y de paz.

En muchas ocasiones, nos ha tocado participar en acciones que demuestran la práctica en el cumplimiento de estas nobles causas; primero a favor del pueblo ecuatoriano y luego correspondiendo al pensamiento de Bolívar, bajo cuyo mural estamos presentes; mural que significa la hermandad y solidaridad de nuestros pueblos en defensa de los principios de independencia de la América Latina. Solidarios ayer y hoy con el hermano pueblo de Cuba en la búsqueda de un destino propio; solidarios con el pueblo chileno, en las duras circunstancias que le tocó enfrentar a un régimen de opresión que felizmente terminó hace poco; solidarios con el pueblo argentino, en el ataque de que fue víctima en el caso de las Malvinas; solidarios con el pueblo de Grenada, que fuera víctima de la invasión por parte del gobierno de los Estados Unidos; al igual que solidarios con el pueblo de Nicaragua, en su lucha por una sociedad mejor; solidarios con el pueblo panameño, invadido, lesionado en su derecho de autodeterminación y en general solidarios en la defensa de los principios de soberanía, autodeterminación y no intervención, que consideramos principios que deben ser respetados en la aspiración cada día más sentida de los pueblos, por un mundo de paz y de solidaridad.

Asimismo, hemos procurado y estamos haciendo esfuerzos porque nuestras relaciones se amplíen y se han ampliado con organizaciones universitarias y de intelectuales de otros continentes.

Hace aproximadamente más de 7 años, llegó a nuestra Universidad una Delegación de Representantes de la Asociación de Científicos Sociales de la República Popular Democrática de Corea, a fin de establecer relaciones científicas y culturales. A través de todos estos años, desde entonces, se han afianzado los principios de amistad, que demuestran que es posible la unidad de los pueblos, cuando existe un interés común, que amplían nuestros horizontes para conocer realidades desconocidas antes.

Con visión pluralista, en el intercambio que hasta ahora hemos podido realizar entre la Universidad de Guayaquil y la Asociación de Científicos Sociales de la República Popular de Corea, relaciones que también se han efectuado con profesores universitarios de nuestra Universidad, con profesores de la Universidad Central del Ecuador, con profesores de otras Universidades del Ecuador, con profesores de Universidades Latinoamericanas y de todos los continentes, no dudamos en expresar el enorme desarrollo material, cultural y político alcanzado por el pueblo de la hermana República. Con una planificación coherente, se ha logrado la utilización de todos los recursos que la naturaleza les ha otorgado para satisfacer las necesidades de esa comunidad.

Largas visitas a los sectores de la producción nos permitieron observar el desarrollo de una tecnología apropiada, con el empuje de la fuerza de trabajo del hombre, para lograr desarrollar una industria nacional que les permita la construcción, el equipamiento necesario para las diferentes actividades, una estratégica administración de los recursos hídricos que les permita producir la demanda de alimentación, de los productos exportables, lo percibimos en todo el trayecto de recorrido por las amplias zonas de áreas dedicadas a la producción agrícola. Es inolvidable el recorrido por las unidades escolares, no sólo de las ciudades sino del campo, apreciando un desarrollo cultural e intelectual que seguramente es el cimiento sobre el que descansa la sociedad de este hermano país. Y estas expresiones culturales las palpamos en la población toda. En general, nos encontramos frente a un país cuyo territorio se encuentra perfectamente planificado para satisfacer todas las necesidades que un pueblo puede aspirar.

Pero lo más importante es habernos encontrado con el hombre coreano que en base a su esfuerzo, a su creatividad, ha sido capaz de transformar la naturaleza para el bienestar común.

El día de hoy, como Rector de la Universidad de Guayaquil, debo cumplir con la disposición del H. Consejo Universitario de nuestra Universidad de otorgar un título, el de más alto nivel académico, que en contadas oportunidades, como hasta ahora, ha otorgado esta Institución, el título de DOCTOR HONORIS CAUSA.

Hasta ahora sólo a dos personajes de fuera de nuestro territorio latinoamericano, hermanos, se les ha otorgado: SALVADOR ALLEN-

DE, al ilustre ex-presidente del hermano pueblo chileno, cuya personalidad nadie la puede discutir, luchador intelectual que quiso un Chile diferente para los chilenos; y al indiscutible poeta auténtico del pueblo cubano, quien escribió realidades, motivaciones, de América Mestiza: NICOLAS GUILLEN.

Además, también la Universidad de Guayaquil reconoció los méritos en la primera vez que otorgaba este título, al sabio japonés: HIDEYO NOGUCHI, que luchó por erradicar la fiebre amarilla en esta ciudad de Guayaquil; adicionalmente, a la arqueóloga norteamericana BETTY MEGGERS, por su descubrimiento de arqueología ecuatoriana junto al compatriota don EMILIO ESTRADA. Ahora le otorgamos este Título al Presidente KIM IL SUNG, de la República Popular Democrática de Corea, en reconocimiento no sólo a lo que ha sido capaz de construir para bienestar del pueblo coreano, a través de una lucha de tantos años y que los logros han sido evidenciados por la mayoría de los presentes y por tantos que han tenido la suerte de visitar ese país, sino que además reconocemos su aporte a la ciencia política universal en la aplicación de una teoría filosófica, que está siendo recogida, analizada y difundida por filósofos políticos en la búsqueda de nuevas alternativas de un mundo cambiante, que sentó los principios de la independencia, de la solidaridad y el camino para lograr que el hombre alcance una vida de paz y de bienestar común.

El homenaje que en esta Sesión Solemne rendimos al Presidente KIM IL SUNG, es a su vez un homenaje al pueblo coreano, por la sociedad que han sido capaces de conformar y también llevan desde lo más profundo de cada uno de los corazones de los profesores universitarios, de los miembros de esta Universidad, el mensaje fraterno, de larga vida para el gran líder KIM IL SUNG y para el Secretario KIM ZON IL, que ojalá logren la reunificación que permita la integración de una República de Corea independiente en su totalidad, para beneficio del pueblo que integra esta hermana nación.

GRACIAS.